

Formato digital
ISSN 2542-3460
Depósito legal ZU2017000273

Formato impreso
ISSN 1317-102X
Depósito legal pp 200002ZU729

Revista de Artes y Humanidades



UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta



*Prospectivas y desafíos en
la educación del siglo XXI*



UNICA

Año 24
Enero - Junio
2023

Nº **50**



Revista de Artes y Humanidades UNICA
Volumen 24 N°50 / Enero-Junio 2023, pp. 56-70
Universidad Católica Cecilio Acosta – Maracaibo - Venezuela
ISSN: 1317-102X e – ISSN: 2542-3460

Educación universitaria: un reto a la transformación social actual

MORONTA, Nereida*
HENAO, Freddy**
MUÑOZ, Alcides***

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4721-4984> *
Universidad Nacional Experimental 'Rafael María Baralt'
Cabimas - Zulia – Venezuela

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-0318-5801> **
Universidad Nacional Experimental 'Rafael María Baralt'
Cabimas - Zulia – Venezuela

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9262-742X> ***
Universidad Nacional Experimental 'Rafael María Baralt'
Cabimas - Zulia – Venezuela

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8277377>

Resumen

Al abordar la educación universitaria: un reto a la transformación social actual; donde la universidad está sumergida en la sociedad, en correspondencia eficiente con ésta, de actitud dialogante y recíproca; la misma debe asumirla; en consecuencia, la acción universitaria no puede ajustarse únicamente a la práctica académica, sino que la misión socialmente este comprometida de la universidad, convirtiéndose en la suma de voluntades. Metodológicamente, se parte de una revisión documental acerca de la educación universitaria: un reto a la transformación social, realizando un recorrido analítico de las características de las áreas inherentes a las actuaciones universitarias desde sus fundamentos, a objeto de conformar un marco teórico. Concluyendo que, las ocupaciones de las universidades, van de la mano con los actores sociales (estudiantes, académicos y gremios) y la mejora de la calidad de vida, mediante operaciones dirigidas al avance y bienestar de la sociedad.

Palabras clave: Educación, Transformación Social

University Education: A Challenge to the Current Social Transformation

Abstract

When addressing university education: a challenge to the current social transformation; where the university is immersed in society, in efficient correspondence with it, of dialoguing and reciprocal attitude; it must assume it; Consequently, university action cannot be adjusted only to academic practice, but the socially committed mission of the university, becoming the sum of wills. Methodologically, it is based on a documentary review about university education: a challenge to social transformation, making an analytical tour of the characteristics of the areas inherent to university actions from their foundations, in order to form a theoretical framework. Concluding that, the occupations of the universities, go hand in hand with the social actors (students, academics and unions) and the improvement of the quality of life, through operations aimed at the advancement and welfare of society.

Keywords: Education, Transformation Social

Introducción

Las trascendentales innovaciones ocasionadas en la actualidad, diseñan retos y congruencias a la sociedad, en particular no escapa la universidad, existiendo aprobación de la universidad, que debe enfocarse en el progreso humano y el mejoramiento de la vida de todas las personas. Por ello, en el presente ensayo, se analizan algunas consideraciones acerca de la educación universitaria: un reto a la transformación social actual.

Bajo esta perspectiva, la educación para la vida es una gran responsabilidad social a principios del siglo XXI. Considerada una nueva disciplina que capacita a los estudiantes, académicos y gremios para comprender la realidad, para trabajar eficazmente en ella, y su fundamento ontológico se basa en valores destinados al servicio de los demás. La universidad juega un papel importante, ya que su acción debe abarcar todos los ámbitos sociales y culturales donde el entorno universitario pueda desarrollar en todas sus dimensiones, a saber: afectivas, volitivas, éticas y gnoseológicas, es decir, debe ajustarse en el perfeccionamiento de competencias psicosociales, sociales - emocionales.

Con base en lo anterior, Melero (2010) explica que las habilidades psicosociales, sociales - emocionales pueden desarrollarse “a través de tres etapas del desarrollo humano, a

saber: aprender a pensar (habilidad); aprender a sentir (voluntad) y aprender a expresar (poder)” (p. 34).

En otras palabras, las habilidades psicosociales, sociales - emocionales forman parte del aprendizaje a lo largo de la vida, ya que animan a las personas a saber convivir, socializar y comunicarse con las personas; afrontar los problemas y resolverlos, es decir, desarrollar una relación positiva con el mundo mientras sea capaz, dentro de los límites de su salud, de evolucionar y mejorarse a sí mismo y al mundo que le rodea.

Evidentemente, se propicia en el ensayo mostrado la educación para la vida como método de enseñanza de la educación universitaria moderna. En esta línea de pensamiento, el Ministerio del Poder Social en Educación (MPPE, 2015) al pensar en la educación para la vida, sobre la vida y sobre la vida, plantea que el ámbito educativo es el lugar donde viven los estudiantes. Por lo tanto, en estos espacios debe fluir el amor, la comprensión y el respeto mutuo, la confirmación de la dignidad e identidad de la persona a través de la convivencia para cumplir con la responsabilidad social que debe sustentar los espacios universitarios de Venezuela en este tiempo.

En ese sentido, es necesario aclarar la idea de la teoría del conocimiento de Freire (1997), adoptada por Guichot (2003), que prevé “la persona pública en la forma de conocer” (p. 3). El autor antes mencionado enfoca la “relación cognoscitiva no concluye en la relación sujeto cognoscente objeto cognoscible, puesto que se extiende a otros sujetos cognoscentes” (p. 3). Lo que es lo mismo, si el acto de comunicación no continúa entre el contenido de la conciencia y el objeto conocido, no será posible mostrar el acto de la conciencia. Comentando esto, Freire (op. cit.) insiste en que "el conocimiento es un proceso que resulta de la acción constante del hombre en la verdad". (p. 6).

En otras palabras, el autor otorga gran importancia al papel de la educación, porque debemos recordar la responsabilidad social que tenemos como estudiantes, académicos o gremios es crear un mundo mejor bajo el liderazgo de personas humildes y experimentadas que puedan contribuir en el proceso de la realidad actual. En esta línea de pensamiento, la labor social de la universidad se realiza a través de la “extensión universitaria”, que se considera uno de los tres pilares que conforman la universidad, junto con la enseñanza y la investigación. Estos tres pilares se constituyen según, Hidalgo (2011):

En los objetivos primarios que debe llevar a cabo la docencia, aportando nuevos elementos tanto a estudiantes como a docentes, éstos aportan a la sociedad las herramientas con las que cuenta la universidad, y las problemáticas en ella encontradas recrean y generan las nuevas líneas de investigación” (p. 148).

Desde esta perspectiva, la Universidad tiene derecho a ser actor en el medio social en el que participa, porque debe atender las necesidades como integrante de la evolución y desarrollo teórico, no desde la postura que posee, sino buscar dar respuesta a sus problemáticas pertinentes. Asimismo, García (2008) destaca que “el compromiso social de las universidades se ha visto reflejado o encontrado en los fines de las universidades, que se han definido de diferentes formas a lo largo de su historia”. (p. 32).

En consecuencia, la transformación social es idónea para superar los obstáculos que tiene la expansión de la universidad, la falta de organización del conocimiento, la cooperación con la comunidad, la atención a la forma de aprender la cooperación, la atención a los diferentes tipos de contexto social con el objetivo de un estatus superior. Al mismo tiempo, no descartando el papel significativo que cumple la sociedad entendida según Merton (2002), “como un sistema social, que nunca está totalmente reglamentado ni controlado” (p. 56). Es en este contexto que la investigación social, para los actores sociales (estudiantes, académicos y gremios), donde se observa se manejan con más o menos categorías de libertad, y es en ese contexto funcional que se pueden intercambiar elementos para alcanzar nuestras metas y objetivos específicos.

De esto podemos concluir que en este momento la sociedad (estudiantes, académicos y gremios) se encuentra en constante cambio, y en ese sentido, según Berríos (2012), “hace un terreno fértil para el surgimiento y crecimiento de nuevos actores, tomando en cuenta lo individual, modos de cooperación y el período histórico en el que se ubican” (p. 5). La situación que se analizará en este ensayo es ver la transformación que se le otorga al entorno social de la universidad venezolana desde el punto de vista de los actores educativos.

1. Educación universitaria: un reto a la transformación social actual

A nivel universitario, el modelo educativo basado en el aprendizaje permanente sigue siendo prometedor en todo el mundo. Por ello, diversas organizaciones internacionales participan en actividades educativas, sociales entre otras, como la Organización Mundial de

la Salud (OMS:1993), entre otras cosas, coinciden en “ver en este modelo un método eficaz a la hora de desarrollar habilidades personales y sociales que mejoren su capacidad para desarrollar una vida independiente, saludable, que les haga menos vulnerables a comportamientos nocivos”. En este momento, principio del siglo XXI, la educación para la vida según Becerra (2017):

Esta es una gran contradicción de la sociedad porque enseña un nuevo concepto basado en diferentes áreas, donde la educación para la vida es lo más importante que se estudia, junto con las capacidades de las personas, tomadas desde la posición de riqueza y cima del mundo, lo que conduce a su crecimiento personal y social” (p. 17).

En otras palabras, lo dicho nos hace examinar quiénes somos, cómo debemos afrontar los problemas, cómo podemos cambiar nuestra vida y el mundo que nos rodea. Sin embargo, dos enfoques teóricos son claramente visibles, uno que creo que está en vía de extinción, que se puede llamar “pedagogía del saber”, y otro está surgiendo con áreas ampliadas que pueden ser útiles para enfrentar hoy, llamado enfoque de “pedagogía del ser o educación para la vida”.

En este contexto, la “pedagogía del saber”, se refiere a la educación tradicional, cuyo objetivo principal es transmitir y acumular conocimientos, es decir, preparar los exámenes escolares, no los exámenes de la vida. Según Torroella (2001), nos encontramos ante este concepto cultural, “el sentido de la educación humana o educación para la vida se presenta con fuerza en sus dos partes, individual y socialmente” (p. 73). En otras palabras, se incentiva el desarrollo íntegro de la personalidad del individuo, con sus potencialidades plenas.

Según el citado autor citado por Becerra (op.cit.17) "los principios rectores del estudio de la vida o del estudio de la existencia son: aprendizaje centrado en el estudiante”, en su enfoque y comprensión; se basa en la idea de que en buenas condiciones una persona es capaz de ser independiente, de encontrar su naturaleza en equilibrio, su comportamiento y la dirección de su crecimiento.

Además, el mismo autor Torroella (op. cit.) describe el principio de "respeto, aceptación y amor por el alumno" (p. 84) como una actitud importante del profesor. Este principio muestra que el amor y el respeto son posibles cuando una persona sabe que está

físicamente sana y que se lleva bien con los demás. Dentro de este sistema de ideas, muestra el principio de "reinventar la escuela", su relación con la vida en el doble sentido de abrir, revivir la escuela trayendo y vinculando la vida a la escuela como taller. vida, a diferencia de la escuela tradicional. Como nos recuerda Shank (2010), "La separación en la escuela tradicional lleva gradualmente a la división ya una mayor división de estatus" (p.34). De la misma manera, otro principio que debe aclararse en la idea de ser o el estudio de la vida es crear independencia frente a la rutina, lo fijo y la autoridad, ya que debe haber libertad, espontaneidad, iniciativa, capacidad de hablar y elegir.

Donde, los principios de la educación para la vida mencionados anteriormente han perdido su importancia debido a la necesidad de transferir conocimientos, por lo que el propósito principal de la educación es cambiar, el propósito de mejorar la capacidad de desafiarse con diferentes cosas, confiar en las acciones. no en retrospectiva. En mi opinión, esta debe ser la tarea más urgente de la educación, en nuestra universidad, donde se puedan fortalecer las relaciones sociales, la confianza mutua, los valores se puedan vivir y discutir si es necesario.

Es decir, la universidad y la vida cotidiana no pueden verse como situaciones separadas o diferentes y constantemente desafiantes. De aquí se puede apreciar que la epistemología de las tareas y encargos universitarios se descontextualiza, se aleja de los problemas y problemáticas de la vida cotidiana, por lo que es difícil encontrar cambios y su aprovechamiento. Además de esto, es imposible ignorar la creación, dejar de pensar que solo unas pocas personas tienen un deseo natural de crear. Sin embargo, todos pueden demostrar otras habilidades si solo se enfocan, en otras palabras, en crear un estilo y cultura de inteligencia.

De este modo, hablar de universidad traslada al término cosmos, sinónimo de unidad transformado en uno. El significado etimológico de la palabra universidad es reunión de colecciones previamente separadas, formando una unión; organismo, organización, institución. Sin embargo, para Cruz (2005), refiere a "muchas escuelas no integradas poco a poco encontraron un lugar, un 'estado' y se convirtieron en universidad, proceso que tomó cientos de años tres; hasta el siglo XII", la universidad era desconocida " (p. 23).

En otras palabras, el desafío que enfrenta la universidad hoy en día es ser una institución educativa que se enfoca en resolver tres tareas que son necesarias en cualquier actividad social, como son: formación y educación de las nuevas generaciones; investigación, creación, preservación y difusión del conocimiento; y servir de ejemplo al pueblo en materia de organización social, intelectual y democrática. Por ello, la organización de la educación universitaria debe responder a las necesidades del público en cuanto a si su trabajo es importante, de calidad y si sus programas están actualizados.

Esta transformación social, proviene de la propia ley de la universidad, que en su contenido señala: “Las universidades son organismos que sirven y deben cooperar con el rumbo de la vida del país, con su educación para esclarecer los problemas del mundo, de tal manera que la labor social de las universidades sea fuerte con la explicación dada a la estructura de estas organizaciones ”.

En otras palabras, la universidad se constituye como depositaria y secretaria de información, una gran herramienta de transferencia del conocimiento cultural y científico acopiado por las personas, donde es necesario organizar su quehacer científico de acuerdo a la formación del hombre moderno y según Delors (1996), “debe ser más que un experto, un científico, debe tener una gran capacidad para analizar, juzgar, distinguir, pensar, aconsejar, programar, de acuerdo a las necesidades de cada país y de cada cultura." (p. 27).

A razón de esto, los estudiantes, académicos y gremios, asumen una gran e inevitable tarea no solo de buscar el conocimiento, es decir, andar en la permanente búsqueda de él, de ejercer nuestra profesión de forma honesta, si no se tiene el compromiso de crear las nuevas circunstancias que nos ofrezcan los ambientes donde fertilicen nuestros sueños y estemos decididos a resolver los problemas que existen.

Al respecto, González (2003) señala que “así debe ser una universidad libre, crítica, rebelde, abierta, incorruptible e independiente. Una comunidad de personas y de saberes para buscar la verdad, la justicia, la libertad y la vida” (p. 15). Según esto, la Universidad de Venezuela es un juego de vida, y no sólo de estudiantes técnicos o egresados, sino también una forma de servir a la comunidad para producir una sociedad justa y estable donde uno cumple sus obligaciones como ciudadanos. Ahora bien, las situaciones que permitieron el

surgimiento de las universidades, en palabras de González, (ob. cit), pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Las universidades tenían terrenos físicos: el aumento en el flujo del conocimiento humano a lo largo del siglo XII; razón real: el desarrollo de un espíritu cooperativo para proteger los intereses comunes; una causa activa, generalmente un evento imprevisto; última razón: atraer trabajos importantes en la sociedad y servir a Dios y a la Iglesia al final . (p. 57).

Asimismo, dadas las necesarias características de la obra social de la universidad venezolana, se hace necesaria una educación basada en el compromiso con el entorno y las condiciones cercanas al ámbito en el que se encuentra inmersa la universidad. Sin embargo, la institución universitaria, como comunidad igual, se caracteriza por tratar de responder a la comunidad de acuerdo a sus necesidades y expectativas. Además, la naturaleza de este cambio refleja el papel de la universidad, su papel social y cultural en el contexto del papel comunitario de la universidad, determinada por Vallaey (2006), como:

Una política de comportamiento ético para las actividades de la comunidad Universitaria (Estudiantes, docentes y personal administrativo) en la gestión responsable de los estudios, la educación, el trabajo y el ambiente que genera la Universidad, a través del diálogo y la participación de las personas para promover el desarrollo, con la gente y en progreso. (p. 5).

Cuando analizamos al autor, se explica que la universidad debe construir el país, la comunidad y comunicarse con las organizaciones que están involucradas, interna y externamente. Según Castañeda y otros, (2007) “según la teoría de su obra social traducida en compromiso, para producir resultados en sus acciones, el mismo comportamiento; comunicación para promover valores, transparencia de las acciones y brindar soluciones a los problemas que se presentan en la sociedad.

En ese marco, la transformación social de la universidad venezolana se fundamenta en el desempeño de sus principales actividades, según Guédez (2003), Docencia: significa aprender y trabajar juntos para resolver problemas sociales; Investigación: está representada por información, herramientas y servicios que tienen estándares públicos; se fundamenta en el proceso de autorrepresentación e interacción con las personas de la sociedad, promoviendo programas de desarrollo humano y calidad de vida.

Por lo tanto, se entiende que el trabajo de la universidad está íntimamente relacionado con el desarrollo de la sociedad y su bienestar como muestra de progreso en la vida de los participantes, donde exista el respeto por los demás, la tolerancia, la unidad, comunicación, cooperación, cumplimiento de promesas y honestidad. En ese orden de ideas, la teoría del conocimiento en educación planteada por Freire (1997) sirve como una base sólida para que entendamos sus ofertas educativas. Según su opinión, “la educación se basa en la incertidumbre de la persona, la conciencia de su destino, la imperfección, que le lleva al deseo constante de “ser más”, de crecer como persona” (p. 5).

Del mismo modo, el autor antes mencionado dice que “cabe señalar que el propósito de la educación, además de socializar, es enseñar a las personas a practicar, pensar y hacer las cosas en el mundo, es claro que aprender y aprender está relacionado”. En otras palabras, para Freire, a través del esfuerzo sistemático del maestro por adquirir conocimiento de algo y el compromiso del alumno, se fomenta la comprensión en la educación del despertar por parte del maestro.

Por ello, como dice Freire (op. cit.), la educación en las escuelas debe estar encaminada al beneficio de todos, que es unir a las comunidades cercanas al medio ambiente. Porque una de las principales tareas del docente “es apoyar al alumno para que supere sus problemas en la comprensión del tema y que su curiosidad, satisfacción y éxito en la comprensión, sea apoyada, animada a seguir buscando, para que el camino sea conocer el significado”.

Mirando las meditaciones anteriores, cuando hacemos un análisis social del accionar de la universidad venezolana desde el punto de vista de los estudios académicos, esto nos incita a mirar los diferentes lugares que ven su accionar que se comentan en la conversación, pero por lo demás, no están claramente definidos, lo que ayuda en la creación de estructuras obligatorias para la salud de la comunidad universitaria, según Castañeda y otros, (ob.cit: 22) son las siguientes:

Ética: la transformación social como método que toma valores relacionados con las acciones del sujeto. Según palabras de Gedes (op. cit.), “con la capacidad de hacer persona a la persona, de encontrar una buena vida, y de promover y fortalecer la cooperación y la participación” (p. 110). El campo de la ética, que se considera el trabajo del trabajo social

de la universidad, considera el producto del conocimiento desde el punto de vista del nivel axiológico. (P.22)

Esto lleva a cuestiones de pros y contras en lo que una persona puede hacer con las oportunidades, lo que significa que no todos tienen la misma capacidad de aprovechar las situaciones. Según la UNESCO (2003b), "se trata de la distribución equitativa de las habilidades, la equidad de acceso, la retención y el éxito de los estudiantes, y el acceso global al conocimiento y la información". El buen uso de esta área de justicia hará de nuestra universidad de Venezuela una organización que trabaja para ayudar a la comunidad que afecta a la comunidad en la que se encuentra la organización, que quiere reducir los problemas asociados a la misma.

Brindando avances en estas áreas de la transformación social de la Universidad de Venezuela, se establece el Número Total: esto sucede, según Deming (1989) "para asegurar la mejora continua y la adaptación a las necesidades derivadas de los cambios de condiciones, en cuanto a educación, crecimiento y trabajo" (p. 29) estos indicadores, si se dan en las universidades, conducen al desarrollo continuo de la educación, la gestión, la docencia, la investigación y la expansión de este proceso y al mismo tiempo crear una adecuada responsabilidad de la comunidad universitaria.

Desde este punto de vista, la calidad de vida laboral se promueve en función de la satisfacción de las necesidades de todas las personas de la universidad a través de sus acciones hacia ellas. Según Chiavenato (2006), todas las características incluyen diversos factores como "satisfacción con el trabajo realizado, oportunidades futuras en la organización, reconocimiento de resultados, nivel salarial, beneficios ofrecidos, relaciones interpersonales en el grupo y la universidad", la libertad de elección, la posibilidad de integración, que afecta a la vida personal y a la sociedad humana" (p. 112).

En otras palabras, el modelo de desempeño y calidad de la educación no se basa en la estructura de la organización, métodos y sistema de gestión, sino también en el éxito de los participantes y demás miembros de la organización. Se sabe que las personas crean el mayor valor de una organización porque son los planificadores que crean todo por etapas: personalidad, cooperación, dirección y organización, profesores y demás miembros de la escuela.

Por ello, el compromiso con la comunidad educativa forma parte de las áreas afines al desempeño de la labor social universitaria. El trabajo interdisciplinario configura, en palabras de Fergusson (2004), “un papel cada vez más importante de la universidad en el cumplimiento de un rol social positivo en la sociedad” (p. 39). La comunidad en la que se incluye la universidad, en el desarrollo de sus actividades, se interesa por los recursos que la comunidad le brinda, como las personas, la naturaleza o los servicios públicos, todos los cuales contribuyen a su éxito; por lo que se menciona el deseo de ser satisfecho.

Al mismo tiempo, se espera que las distintas universidades objeto de estudio eventualmente funcionen como un apoyo para lograr las metas previstas, ya que la obra social de la universidad es un programa que debe implementarse. La universidad significa contribuir a la sociedad con fines de desarrollo. En otras palabras, se lograrán resultados exitosos cuando la comunidad se involucre en todas las actividades planeadas para el éxito.

Otra contribución notable a estas áreas es la imagen universitaria, al tratarse de un evento social, según Costa (2003), muestra “es producto de las creencias sociales sobre la organización y la información recopilada a lo largo del tiempo para identificar los valores que los representan y distinguirlos” (p. 68). El mismo autor, se advierte que las oportunidades y los procesos sociales de las universidades son parte importante del proyecto universitario, así como los aportes a la construcción social del sistema educativo, la discusión que perfecciona estas estructuras, busca su imagen en ante el público siempre y cuando satisfagan sus necesidades.

Por lo tanto, muchas ideas aparecen para orientar el trabajo de los estudiantes, profesionales y gremios de la universidad venezolana frente al punto de vista académico, lo que conduce al buen desempeño de las tareas principales que se encuentran en su quehacer, como son la docencia, la investigación y la extensión. Mientras tanto, la calificación de desempeño social hacia la transformación de la universidad, en esto concuerda con Téllez y González (2004). “sobre la calidad de los estudios e incluye la relación entre la producción de pensamiento crítico, la generación de nuevos conocimientos y nuevas formas de responder a los quehaceres sociales, culturales, políticos y éticos” (p. 55).

Es decir, la universidad ahora es vista como un centro de pensamiento profundo traducido en soluciones a nivel social, ya no son vistos como productores y transmisores de

información. acciones demandadas por la ciudadanía para buscar soluciones eficaces, sostenibles y adecuadas. Además, en los campus se fomenta el espíritu científico con el objetivo de plantear cuestiones científicas para producir conocimientos que representen el cambio social y la liberación del hombre y la sociedad. Finalmente, se menciona el área de Living, sin querer decir que es la única, a algunos que cubren la obra social de la universidad.

Sin embargo, a juicio del autor, se incluyen los aspectos más importantes de la investigación presentada. Es importante señalar la posición de Morin (2000) cuando dice que “acepta la sociedad como una organización compleja, donde la complejidad se define por la creación de eventos, acciones, interacciones, soluciones que la conforman”. (p. 37).

Sin embargo, la universidad está profundamente involucrada en la comunidad, creando relaciones sólidas basadas en vivir y comunicar, por lo que la comunidad genera ideas, participa de ellas y las refuerza; por otro lado, ayuda al público creando profesionales inteligentes que tienen el conocimiento para producir información útil y para ellos. Sintetizar, que se muestra en el trabajo social de las universidades como un concepto que incluye métodos económicos, sociales, morales y filosóficos; de la universidad significa responsabilidad, pero también la libertad de elegir, de actuar de una forma u otra, de continuar de una forma u otra, ya que las decisiones están relacionadas con la comunidad, porque sus pasos son más que la sociedad, sin seguir las metas de las personas.

En esta línea de pensamiento, los estudios académicos son considerados como transformación social, según Berríos (op. cit.), “una forma de educación colectiva, basada en la base de su estructura única, con valores, recursos, habilidades, para facilitar la acción en una situación dada en la sociedad, en beneficio de sus miembros .. .” (p. 2). Asimismo, Touraine (1987), destaca que “los actores sociales (estudiantes , académicos entre otros) puede entenderse como un grupo de intervención que hace historia cambiando su sentido” (p. 69). Para ello, los actores sociales intervienen en el próximo externo, pero también sobre sí mismo. En ambos casos, el actor se coloca como sujeto colectivo, entre el individuo y en este caso la universidad. Situación favorable, para la generación de estrategias o en el caso acciones sociales, dignas para conducir la sociedad a favor de su transformación.

Conclusión reflexiva

En la actualidad, existen abruptos cambios y renovaciones, presentando oportunidades y desafíos en la reactivación de la transformación social de la universidad. Las actividades en ella no son suficientes para el desarrollo de la comunidad y el mejoramiento de la calidad de vida, donde la búsqueda es adecuada y la atención se dirige a determinadas ideas, acciones específicas que deben ser recogidas y cumplir con la misión humana de la universidad, además del desarrollo del conocimiento es un factor necesario en el desarrollo y desarrollo de la sociedad.

Además, al analizar el aspecto ético de la universidad, por ser generadora de conocimientos enfocados a la solución de problemas apremiantes al entorno, tomando como ejemplo los valores básicos de su misión. Por lo tanto, la transformación social de la universidad conduce a la solución de muchas tareas, tales como: crear un modelo de gestión comunitaria y participación de voluntarios, y construir relaciones para apoyar comunidades de aprendizaje y transferir conocimientos universitarios.

Finalmente, no basta con querer, hay que actuar, porque es difícil cambiar, pero tal vez no podamos cambiar la sociedad de la noche a la mañana, transformar a la sociedad universitaria, posiblemente no podamos expulsar de un golpe toda la descomposición y las problemáticas que invaden nuestro mundo, pero ello nunca puede ser estorbo para paralizarnos, pararnos o derrotarnos.

Referencias bibliográficas

- Becerra, C. (2017) *Proposiciones Metodológicas para el Desarrollo del Espíritu Científico Mediante el Proyecto de Aprendizaje*. Tesis Doctoral presentada en Universidad “Rafael María Baralt”, para optar al Título de Dr. en Ciencias de la Educación.
- Berrios, W (2012) *Actores sociales y grupos de interés, reflexiones sobre el caso venezolano* Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín Decanato de Investigación y Postgrado. Extensos del Evento, 24 de noviembre de 2012. Pp. 1435.
- Castañeda, G., Ruíz, M., Viloria, O., Castañeda, R., y Quevedo, Y. (2007) *El Rol de las Universidades en el Contexto de la Responsabilidad Social Empresarial Año 3 N° 8 noviembre 2007 Páginas 100-132*. Revista NEGOTIUM Ciencias Gerenciales.
- Chiavenato, I (2006) *Introducción a la teoría general de la administración*. Colombia: Editorial Mc Graw – Hill.
- Costa, J. (2003). *Identidad Corporativa*. Editorial Trillas. Primera Edición. México.

- Cruz, F. (2005), La Universidad debe trascender sus Muros. Prensa U.V.M
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Ediciones Santillana. Madrid.
- Deming, W. (1989). Calidad, Productividad y Competitividad: la salida de la crisis. Editorial Díaz de Santos. Madrid.
- Fergusson, A. (2004). Pensar la Reforma de la Universidad, hoy. La Universidad se Reforma II. Colección Debate sobre la Reforma. Venezuela.
- Freire, P. (1997) Pedagogía da Autonomía. Saberes Necessarios a Prática Educativa, Paz e Terra (1997) 13 Ed, p. 60.
- García, C. (2008) El compromiso social de las universidades. Cuadernos del CENDES [en línea] 2008, 25 (enero-abril): [Fecha de consulta: 7 de enero de 2018] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40306707> ISSN1012-2508
- González, F. (2003) Problemática Epistemológica de la investigación cualitativa. Material fotocopiado.
- Guédez. V. (2003). La Ética Gerencial. Instrumentos Estratégicos que facilitan decisiones correctas. Caracas –Venezuela: Fondo Editorial del Centro Internacional de Ética y Desarrollo. FONCIED y Editorial Planeta.
- Guichot, V. (2003) Docencia y compromiso socio-político: el legado pedagógico de Paulo Freire (1921-1997) Revista Docencia N° 21. diciembre 2003.
- Hidalgo, G. (2011) Extensión Universitaria y Proyección Social. Investigación Educativa Vol. 15, N° 28, 147 – 150 Julio-diciembre 2011.
- Melero, J. (2010) Habilidades para la Vida: un Modelo para Educar con Sentido. II Seminario de la Red Aragonesa de Escuelas Promotoras de Salud. Zaragoza, 23 de septiembre de 2010. Director de Prevención de EDEX. Indautxu, 9, E 48011 – BILBAO, SPAIN.
- Merton, K. (2002). The Matthew Effect in Science 159, No. 3810: 56-63.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2015) Proceso de Cambio Curricular En Educación Media Documento general de sistematización de las propuestas pedagógicas y curriculares surgidas en el debate y discusión. Disponible: [http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Actualidad%20Educativa/For macion%20Tecnica/PROCESO%20DE%20CAMBIO%20CURRICULAR%20\(PRIMERA%20VERSION\)\(1\).pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Actualidad%20Educativa/For%20macion%20Tecnica/PROCESO%20DE%20CAMBIO%20CURRICULAR%20(PRIMERA%20VERSION)(1).pdf)
- Morín, E. (2000). Los Siete Saberes necesarios a la Educación del Futuro. Caracas. Venezuela: Co-edición: Unidad de Publicaciones y Centro de Investigaciones Post-doctorales de la facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV/ IESAL / UNESCO.
- Organización Mundial de la Salud. División de Salud Mental. (1993). Habilidades de Vida, Educación en las Escuelas. Ginebra, Suiza.
- ONU. (2000). Declaración del Milenio. [Página Web en línea]. Disponible: <http://www.uno.org.ar> [Consulta: 2017. diciembre 21].
- Schank, R. (2010). Fragmentación Escolar basada en estándares. Barcelona: Graó.

- Téllez, M. y González, H. (2004). Las Políticas para la Educación Superior en Venezuela: un espacio de diálogo entre el Estado y las Instituciones. Reforma II. Colección Debate sobre la Reforma. Venezuela.
- Torroella, G. (2001). Educación para la vida: el gran reto. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 33, núm. 1, 2001, pp. 73-84. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80533108>
- Touraine, A. (1987), Actores sociales y sistemas políticos en América Latina Preal, Oficina Internacional del Trabajo. Santiago de Chile.
- UNESCO. (2003b). El acceso a la información es esencial para la creación de Sociedades del Conocimiento. [Página Web en línea] Disponible en: <http://www.portal.unesco.org/es> [Consulta: 2017. diciembre 21].
- Vallaes, F. (2006). La Responsabilidad Social Universitaria. Pontificia Universidad Católica del Perú. [Página Web en línea]. Disponible: <http://www.construyepais.cl/> [Consulta: 2017. octubre 23].



UNICA

REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA

Nº 50 Vol.24 – 2023 - 1 (Ene – Jun)

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>